

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Saludos, Dios los bendiga a todos, mis muy queridos amigos. Bendito es este momento. Con agrado responderé sus preguntas del mejor modo que pueda.

PREGUNTA: En tu respuesta a mi pregunta después de la última conferencia acerca del modo correcto de ir hacia el amor que todos deseamos, describiste el proceso de trabajo de darse cuenta de cuál es el modo equivocado, observarlo y finalmente abandonarlo, para despejar el camino para el modo correcto. Terminaste con la frase: "Entonces estarás en el camino ascendente." Ahora me gustaría pedirte que describas ese camino ascendente, el modo correcto de proceder, el abordaje sano que debería seguirle al trabajo de abandonar el modo equivocado compulsivo.

RESPUESTA: Como dije, el primer paso es reconocer constantemente las emociones que sustituyen el deseo de recibir amor. Estas emociones no desaparecerán en el momento en que las detectes. Por lo tanto, parte del camino ascendente es observarlas en tanto vivan en ti y luego tratar con ellas, analizando su significado. También hemos hablado de esa corriente interior sutil y muy tortuosa con la que tratas de forzar a otros a que te amen, principalmente tratando de causar en ellos una impresión y dando prueba de tu valor de un modo u otro. Una vez que te vuelvas totalmente consciente de ellas, serás capaz de traducir tales sentimientos a un lenguaje claro.

Entonces verás qué largo alcance tiene su significado. Por ejemplo, reconocerás que debido a la existencia misma de esta corriente forzante no puedes evitar ser subjetivo. Respondes favorablemente a aquellos que están de acuerdo contigo, te aprecian, te admiran o te aman. En aquellos que te agradan ves el bien de una manera desproporcionadamente más fuerte que sus defectos. Podrás darte cuenta de sus fallas pero emocionalmente las minimizas. Por el otro lado, cuando alguien te desagrade, te hiere o decepciona, o eso crees, desarrollas resentimiento y desprecio hacia esa persona. Lo que ves podrá ser correcto. Pero pones las cosas fuera de proporción cuando enfatizas en exceso lo bueno o lo malo de acuerdo con las reacciones de la persona hacia ti. Eso es una distorsión. Al principio no eres consciente de que estás distorsionando. Eres menos consciente aún de por qué lo haces. A medida que te vuelves consciente de estas emociones y de su significado más profundo, debilitas su impacto. De este modo sigues ascendiendo hacia la solución del problema. Te darás cuenta cada vez más de cuán subjetivas son tus emociones, por mucho que puedas enorgullecerte de tu objetividad en otras áreas y en áreas externas de tu vida.

Tendrá que llegar el momento en que no sólo reconozcas estas reacciones sino que también veas cómo bloquean que recibas aquello que anhelas. Al reconocer tu subjetividad oculta, automáticamente te acercas a la objetividad, y de este modo a la verdad y la realidad. Quizás hasta ese momento no seas capaz de sentir de un modo diferente pero las reacciones equivocadas que quedan ya tendrán un efecto diferente sobre ti y también sobre los demás, ya que entonces te habrás vuelto tu propio observador. Con la práctica continua entenderás plenamente que cuando eres subjetivo, no conoces el significado del amor. No respetas a la otra persona por sí misma. ¡Oh sí, conoces todas las respuestas y teorías correctas, conoces todas las enseñanzas de la verdad! Hasta podrás estar convencido de que sigues estas verdades universales – y bien podrás estar haciéndolo. Pero es necesario empezar a buscar en áreas profundamente escondidas dentro de ti a las que quizás todavía no has llegado.

Examinemos en profundidad el significado del proceso interior universal que acabo de describir. Anhelas ser amado mientras que eres incapaz de dar amor – o ciertamente darlo en la medida en que lo deseas para ti mismo. En el mejor de los casos, tu amor funcionará sólo si la gente te trata bien. Esto significa que le pides a los demás que te den algo que interiormente no estás dispuesto a darles. Pides amor incondicional. Esperas que la gente te entienda tan bien que te ame a pesar de tus defectos y debilidades varias. No te das cuenta que con estas debilidades mismas los hieres y decepcionas inadvertidamente tan a menudo como los demás te hieren y decepcionan inadvertidamente a causa de su debilidad. Quieres ser entendido y amado a pesar de tus defectos pero no estás dispuesto a hacer lo mismo cuando las debilidades de otras personas te afectan negativamente. Este pedido, aunque no se diga y sea inconsciente, es injusto; se reduce a orgullo ya que reclamas para ti una posición muy especial que no estás dispuesto a concederle a otros. Esta actitud es altamente subjetiva y no

realista y afecta a los demás mucho más de lo que puedes darte cuenta. Es fácil ver que el efecto de tal actitud no será a tu favor.

En consecuencia, es necesario que aprendas a amar ya que sólo entonces tu actitud afectará a los demás de un modo que dará por resultado que ellos te amen.

Al aprender cómo amar, el primer paso es eliminar tu subjetividad personal. El amor es, entre muchas otras cosas, objetividad. La subjetividad es egocéntrica, y el amor y el egocentrismo no pueden existir uno al lado del otro. Éste es un aspecto importante del amor. Todos ustedes saben que el amor no puede ser forzado sino que crecerá orgánicamente a medida que eliminen los obstáculos. La preocupación por ti mismo y la subjetividad que te son inherentes constituyen uno de los mayores bloqueos para dar y recibir amor, especialmente porque están sumergidos.

Ningún ser humano es jamás completamente capaz del amor real y la objetividad real. Pero hay grados. En la medida en que observas tu falta de objetividad, te acercas a la objetividad y de este modo, a la capacidad de amar. Tu capacidad de amar, a su vez, aumenta de manera constante a medida que aumenta tu disposición a amar. La disposición a amar aumentará de manera proporcional cuando ya no temas el abismo de no ser amado a cambio, o no ser amado tanto como deseas, o tan rápido como querrías. Reconoce tu miedo a toda pequeña herida y decepción. Al enfocar tu visión interior en esa dirección, con certeza llegarás a ver el terror como una ilusión total, como una imaginación desmesurada. A causa de eso no estás dispuesto a amar. Por lo tanto, tu capacidad de amar se ve constantemente disminuida y paralizada.

La capacidad de tener una visión objetiva y desapegada de la persona que piensas que te ha desairado no puede conciliarse de ninguna manera con la concepción errónea actual de que la tendencia masoquista de permitir que los instintos malsanos de los demás te hieran es prueba de tu amor real. Pero para tener una visión objetiva y desapegada, tienes que estar libre de la ilusión de que cada desaire, herida o decepción es una tragedia de la que hay que resguardarse.

Por lo tanto, la solución de este problema requiere que reconozcas 1) tus emociones sustitutas que encuentran gratificación a través de la corriente sutil de forzar a otros a que te amen; 2) tu perspectiva subjetiva oculta en tus reacciones emocionales que te hace incapaz de dar amor; 3) tu mundo de ilusión en el que tienes terror de ser rechazado; 4) el efecto de todo esto en tu personalidad y tu entorno.

El reconocimiento pleno de estos elementos lleva tiempo, perseverancia y una fuerza de voluntad muy efectiva para enfrentar sin reservas cualquier cosa que esté dentro de ti. A medida que experimentes la verdad de estas palabras, que está viva en ti en una medida mucho mayor de lo que puedes darte cuenta ahora, inevitablemente irás cambiando de modo gradual estos elementos y actitudes, de manera lenta pero segura.

Te darás cuenta de que nunca puedes recibir el amor exclusivo, no razonable y unilateral que el niño que hay en ti demanda. Pero cuando te convenzas firmemente de que no recibirlo no es un abismo, serás capaz de abandonar la demanda. En consecuencia, no tendrás terror. Al no tener terror de ser desairado o rechazado, llegarás a estar dispuesto a amar a otros, a menudo retirándote con calma y respetándolos simplemente como seres humanos aunque no te agraden. Dado que no hay terror, no hay necesidad de ser reactivo a dar amor. Con esta disposición tu capacidad de amar crecerá. Mostrarás discriminación en el tipo de amor que les des a los demás y además no te perturbará darte cuenta que no toda la gente te ama en la medida y del modo que el niño en ti demandaría. Cuando algunas personas no te amen o hasta te desapruében, eso ya no será una tragedia - que es el modo en que tus emociones registran tales incidentes actualmente.

A medida que crezcas y madures de este modo, no ser amado o ser desaprobado, no te perturbará. Y al no perturbarte, no hará salir lo peor de ti. Tomarás las decepciones de la vida con una cierta ecuanimidad. Te volverás capaz - de un modo real, en lo profundo de tus emociones y no superficialmente o por simular - de tener un entendimiento y una visión objetiva, no distorsionada, de aquellos que te enojan.

En este proceso, también aprenderás a evaluar la manifestación de tu capacidad de amar. Los dos extremos siempre están cerca. O te retraes completamente y no te permites amar al máximo de tu capacidad, o das tu amor con todas tus fuerzas a aquellos que todavía podrán tener miedo de él, no porque te rechacen sino porque este mismo proceso tiene lugar también en ellos. Cuando ellos son renuentes a la reciprocidad, tú usas la corriente forzante. Al hacerlo te rehúsan a ver la verdad. Y cuando su renuencia se vuelve evidente, lo tomas de una manera personal. No lo entiendes y te vuelves en contra de la persona en cuestión. Al vivir en la ilusión de que el

otro te rechaza y de que eso es una tragedia, oscilas entonces al otro extremo de cerrar tu corazón con miedo de dar amor por la herida que hacerlo podría dar por resultado.

En el proceso de crecer todo esto cambiará, no sólo por las razones antedichas sino también porque tú verás, observarás y discriminarás. Tendrás una abundancia de amor en reserva para aquellos que no tengan miedo de amar y recibir amor de un modo maduro. Te retraerás con calma de aquellos que son renuentes a amar porque todavía están viviendo en este mundo ilusorio; lo harás sin perder tu respeto básico por el otro como hijo de Dios. No distorsionarás su lado negativo a causa de tus propias heridas y resentimientos. A su modo, este tipo de amor es tan bueno y valioso como el primero. El niño en ti sólo conoce un tipo de amor, y si este tipo es o parece imposible, cierras tu corazón por completo. La persona madura distinguirá entre muchos tipos de amor, porque se ha liberado del "abismo de la ilusión" de que no ser amado implica terror.

A grandes rasgos, éste es el camino ascendente. Por supuesto que hay muchos detalles en los que no puedo entrar ahora. Sólo podría hablar de ellos personalmente ya que se aplican al individuo.

PREGUNTA: Aprendemos que toda enfermedad o todo síntoma de una enfermedad está basado en razones psicológicas. ¿Cómo es posible que una persona tenga un síntoma o una enfermedad en un país y lo pierda en otro país?

RESPUESTA: Esto ofrece una indicación mucho más fuerte de que el origen es psicológico. Un caso así podrá tener diversas razones. Por ejemplo, para la persona podrán prevalecer en un país ciertas condiciones psicológicas que no existen en el otro país. Naturalmente que el conflicto no está en el país ni en los entornos exteriores, pero estos entornos exteriores podrán traer a primer plano el conflicto interior. En la psiquis se desencadena algo que es enteramente desconocido para la mente consciente de la persona. Podrá ser una asociación, un clima emocional que afecta sutilmente a la personalidad.

La razón no puede ser determinada sólo por lo que es externamente agradable para la persona. Sí, hay instancias en las que las penurias externas se vuelven tan difíciles de soportar que la psiquis presenta una enfermedad que desaparece en el momento en que estas penurias externas son eliminadas. Pero a menudo funciona también al revés. Cuando las condiciones externas parecen ser muy favorables, se manifiesta una enfermedad y luego desaparece en un entorno diferente en el que las condiciones son mucho más difíciles. Esto podrá ser así porque el yo real sabe perfectamente bien lo que es bueno y necesario para el desarrollo de la personalidad. ¿No es verdad a menudo que sólo te vuelves consciente del significado de tus conflictos interiores a través de alguna dificultad? Cuando las dificultades son eliminadas, estos continúan durmiendo ocultos y tú no puedes hacer nada para eliminar su núcleo. En consecuencia, la psiquis reacciona a menudo para bien de la persona porque las condiciones fáciles y placenteras causan estancamiento mientras que una condición desagradable podrá sacudir a la persona entera, sacarla de su sendero rutinario y hacer que busque el remedio para el origen de los conflictos.

Esta explicación general no será suficiente para ninguna persona que esté en esta situación difícil. Sería necesario que encuentres cómo se aplican estos hechos a ti de manera personal, con todos sus detalles y variaciones. ¿Entiendes eso?

PREGUNTA: Entiendo lo que quieres decir pero quizás no me expresé correctamente. Esto no parece aplicarse a los casos que conozco. Por ejemplo, una persona que conozco sufre de fiebre del heno pero en el momento en que se va a Europa la fiebre del heno desaparece completamente. En el momento en que regresa, tiene la fiebre del heno de nuevo.

RESPUESTA: No puedo ver porqué mis palabras no se aplicarían en general a este caso, pero por supuesto que para ayudarlo sería necesario un análisis personal de sus reacciones inconscientes. Ninguna generalización, por verdadera que sea, puede ayudar jamás a una persona individualmente. Dado que él mismo no sabe lo que sus emociones transmiten, ninguna otra persona puede estar en condiciones de decir que algo se aplica o no a su caso particular. Tú no sabes lo que sucede en su subconsciente, lo que Europa le recuerda, lo que asocia con su entorno aquí u otros factores. Pero permíteme preguntarte esto: ¿Las condiciones de fiebre del heno también existen en los lugares a los que él va en Europa pero él no es afectado por ellas? ¿O dirías que en Europa sucede simplemente que las condiciones climáticas no son conducentes a la fiebre del heno? (Sí, absolutamente.) Bien, si en Europa las condiciones climáticas no son conducentes a la fiebre del heno, entonces es evidente que la cuestión no es Europa versus América sino una condición en la atmósfera versus otra. Él bien podría ir a un lugar de este país en el que existan condiciones climáticas de una naturaleza similar a los lugares que visita en Europa y entonces también estaría libre de la fiebre del heno. En tal caso la clave interna no se aplica a los sentimientos que experimenta en Europa o en América sino en cambio a todas las asociaciones totalmente inconscientes que

tiene con ciertas manifestaciones de la naturaleza. Uno tendría que analizar por qué estas condiciones naturales lo perturban, qué cosa fue quizás tan dolorosa cuando desarrolló la afección por primera vez que cada vez que la atmósfera reproduce condiciones similares, éstas se lo recuerdan a su subconsciente de manera constante. Por supuesto que las posibilidades son múltiples y, como dije, sólo una investigación personal en la psiquis podría brindar la respuesta.

PREGUNTA: Me gustaría hacer una observación acerca de esta condición. La literatura médica cita casos de personas que dejaron su hogar, yendo por ejemplo a Arkansas o Arizona para aliviarse la fiebre del heno. Cuando llegaron se aliviaron. Más tarde, cuando algún miembro particular de su familia los visitaba, la afección se repetía.

RESPUESTA: Ciertamente, ésta es una buena prueba de lo que traté de explicar.

PREGUNTA: Esta noche es la víspera del Sabbath. Resulta que también es la víspera de Yom Kippur que es el Día del Perdón. En una noche así, en la antigua Nazaret, es probable que Jesús, como judío, haya estado en la sinagoga recitando plegarias solemnes con su congregación. Yom Kippur es designado también como el Sabbath de los Sabbaths. La palabra Sabbath está cargada de significado y aparece frecuentemente en las Escrituras. Jesús se refirió a él cuando dijo: "El Sabbath fue hecho para el hombre." ¿Qué quiso decir? Y además, ¿cuál es el significado del ritual al seguir el camino hacia Dios?

RESPUESTA: Tomemos primero la primera pregunta: "El Sabbath está hecho para el hombre." Esto, como casi todas las citas de las Escrituras, puede ser respondido en muchos niveles. Sería imposible que entrase en todos los diferentes niveles de significado, pero trataré de combinarlos para darte la esencia de esta cita, tal como se aplica a todos los niveles. El nivel más externo es obvio. Significa que el hombre debería tener un día en el que dedique sus pensamientos a su vida interna. De este modo se dedica a Dios. En ese día debería desistir de sus empresas corrientes. Si desea enfocar su atención en la vida interna no puede hacerlo de manera efectiva si se distrae con otras cosas.

Las religiones han hecho una regla rígida a partir de esta disposición y admonición sabia. Con la rigidez, el significado interior se pierde. La gente lo sigue ciegamente y simplemente toma el Sabbath, o el domingo, como el único día de la semana para relajarse y descansar. Eso está bien y así debería ser. Pero, ¿cuál es el descanso real? ¿Cuál es la única fuente de fortaleza que puede alguna vez tener el hombre? Es Dios. Y Dios te dará fortaleza si tú tratas de conocerte a ti mismo para superar tus debilidades, tus concepciones erróneas e ilusiones, tus limitaciones y ceguera. Dios en ti puede manifestarse sólo por medio de este camino de búsqueda de ti mismo, de total honestidad contigo mismo, trabajando en tu desarrollo.

Esto no se debe tomar literalmente como que significa que se debería designar sólo un día en particular para la búsqueda del desarrollo propio y la plenitud espiritual. El significado es: Se debe dedicar una cierta cantidad de tiempo a la vida interior, a la reflexión y la contemplación, a la auto-observación. Así y sólo así, serás capaz de sintonizarte con las fuerzas divinas que de otro modo están fuera de tu alcance.

El Sabbath de los Sabbaths significa que existe este día especial que esta religión particular designó en el que se debería hacer un inventario. Nuevamente, no se lo debe tomar literalmente como que significa que debe hacerse sólo en un día especial en el año. Todos ustedes que trabajan realmente en este camino saben que hay ciertas fases en las que logran tener una visión de conjunto de dónde están ubicados ahora, en comparación con dónde estaban antes, y en las que en cierta medida también ven lo que queda por lograrse, qué problemas interiores todavía no han sido resueltos. Todavía estás cerrado y bloqueado, y aunque puedas ver ciertas facetas, todavía careces de la suficiente percepción interior como para cambiar estas emociones. Entonces sabes que eso es lo que queda por hacerse. Necesitas ciertas fases, ciertos momentos en este camino en los que logras tener una visión de conjunto, o tratas de lograrla del mejor modo que puedes.

Por supuesto que estos significados originales se han perdido en gran medida. Pero ese es el significado real del Sabbath de los Sabbaths. Es de algún modo un nuevo comienzo, que en la religión judía sigue apropiadamente al año nuevo. ¿Está claro?

PREGUNTA: Sí, está completamente claro. De paso, la palabra Sabbath de hecho significa "descanso" y también significa "siete". Me pregunto si podrías vincular ambos significados.

RESPUESTA: Tú sabes que las Escrituras dicen que el séptimo día es el día de descanso. También conoces el significado esotérico, místico, del número siete. Siete es el número santo. Indica que las cosas llegan a un cierre, a una totalidad. No diría a un fin ya que no existe tal cosa; siempre hay un nuevo comienzo, un principio. Es como

cerrar un círculo o ciclo. Cuando cierras un círculo, es un estado de paz, de descanso. Cada número significa un cierto aspecto de un principio tanto cósmico como personal, psicológico. El significado del número siete es el cierre de un ciclo. Luego continúas, empezando el próximo ciclo. Todos ustedes saben que este camino es como una espiral. Pareces dar vueltas en círculos pero con el tiempo descubres que no es así. El ciclo similar tiene lugar en un nivel más profundo o más elevado. "Siete" indica la fase que es más descansada, en la que en pequeña medida logras tener una visión de conjunto. El rompecabezas empieza a armarse, ves que ciertas piezas se han puesto en su lugar. Por un momento, en esta fase actual de tu desarrollo, tienes una cierta claridad, y con ella una cierta paz. Esto es descansado hasta que llegas a la próxima etapa en el ciclo ascendente en que podrás llegar a estar perturbado e inquieto de nuevo, cuando las cosas parezcan estar otra vez fuera de lugar, a veces tanto que te preguntas si la paz pasada era una ilusión. La confusión te brindará una percepción interior y una paz más profundas en el siguiente momento de descanso, cuando este ciclo se cierre nuevamente, siempre que tu trabajo en el camino sea suficiente en profundidad y buena voluntad.

Las semanas de siete días pasan en tu mundo una tras otra. Son sólo el símbolo de los ciclos pequeños dentro de los más grandes. En realidad, el momento y la duración de cada ciclo es un proceso eminentemente individual, no sólo varían de un individuo a otro sino que también varían en la misma persona. Un ciclo podrá ser largo y otro corto. No hay regularidad en ellos. En tu plano terrestre la medida del tiempo es enteramente simbólica, en el entendimiento espiritual real no puede haber ninguna rigidez. No puedes forzar las etapas artificialmente, éstas crecen de tu trabajo, de tus necesidades individuales, tus problemas y características personales. Y también emergen de tus esfuerzos en el camino.

Con respecto a tu segunda pregunta, acerca del ritual, ¿te refieres a un ritual particular o al ritual en general? (En general. ¿Qué propósito tiene en el camino?)

El ritual no tiene ningún propósito. Es un símbolo, un recordatorio, una invitación, por así decirlo, a pensar acerca del significado interior. Trata de mirar más allá del ritual y busca el significado más profundo. El ritual no es otra cosa que una señal, un recordatorio. Hay dos categorías de respuestas humanas equivocadas al ritual. Están aquellos que siguen rituales con una sensación imaginaria de seguridad. Piensan que siguiendo el ritual siguen el sentido que está por detrás de él. Esto implica una pereza de pensamiento y un anhelo ilusorio de que con mínimo esfuerzo se puede tener un efecto máximo. Hay muchas personas que pertenecen a esta categoría y no sólo aquellos que pertenecen a una religión. Hay modos más sutiles en los que se puede hacer esto.

Las personas que están en la otra categoría dicen que el ritual no significa nada, y en cierta medida tienen razón. Pero ellos también han llegado a la conclusión equivocada porque no se les ocurre que por detrás del ritual puede haber algo sabio, verdadero, flexible y vivo. Ellos se darían cuenta de eso con sólo estar dispuestos a pensar en tal posibilidad y considerarla. Sin embargo, no lo intentan, y entonces son tan incapaces de pensar libre e independientemente como las personas de la otra categoría. El ritual en sí mismo no tiene nada que ver con el camino, con el crecimiento, con la libertad que todos ustedes habrán de alcanzar inevitablemente tarde o temprano, trabajen ahora en este camino o no. Pero con el tiempo la libertad vendrá inevitablemente, cuando estés listo para ver que es necesario que trabajes por ella. Entonces te acercará a la libertad, pero no por medio del ritual.

PREGUNTA: ¿Hablarias por favor del efecto que tiene nuestra mente – o sea nuestras imágenes, conclusiones erróneas, desviaciones y demás – en nuestro cuerpo físico, sus procesos, desarrollos, su degeneración a través de la enfermedad y el envejecimiento, y de cómo podemos relacionar el trabajo en el camino con preservar y promover la salud de nuestro cuerpo? ¿Vincularías también esto con lo espiritual?

RESPUESTA: Esto es realmente bastante simple. Tus conclusiones y concepciones erróneas, tus distorsiones, crean un mundo interno de ilusión. Crean miedos y tensiones. Esto inevitablemente te debilitará, primero en tus emociones y luego, cuando una condición errónea persista lo suficiente y con la suficiente fuerza, con el tiempo también en tu cuerpo. Los errores internos hacen que tengas miedo de la vida y que por lo tanto, a menudo inconscientemente, desees la muerte en varios grados. El deseo inconsciente de enfermedad es un grado de muerte. La debilidad resultante de la tensión y el miedo crea de manera indirecta un debilitamiento del cuerpo físico y de manera directa un deseo inconsciente de enfermedad y muerte.

A medida que las emociones se sanan, se integran con el proceso de pensamiento en vez de ser dos facetas separadas. Esto es fortalecedor siempre que ambos estén coordinados en la verdad. En consecuencia, la personalidad vive en un mundo sin miedo. Las ilusiones, siendo falsas, en último análisis siempre crean miedo y retraimiento de la vida. Cuando las ilusiones se van, la voluntad de vivir, de estar sano, se vuelve cada vez más fuerte dado que no está minada por deseos inconscientes opuestos.

Con respecto a la segunda mitad de tu pregunta, realmente no hay una línea divisoria entre la naturaleza espiritual y psicológica del ser humano. Sólo están separadas en medida. Es una ilusión que estas dos facetas de la personalidad son diferentes entre sí. Te diré porqué estás engañado de este modo. De acuerdo con la imagen distorsionada de Dios, la gente siente que Dios requiere que sean infelices, que renuncien al placer y la alegría, que hagan algo en contra de su yo más íntimo. Ésta es a menudo la raíz de la resistencia de la gente a la religión. Por el otro lado, la Psicología enseña lo contrario. Cuando el entendimiento psicológico se aplique y se asimile correctamente, te volverás una persona más feliz, pero no porque te vuelvas una persona más egoísta, por cierto. Sin embargo, muchas prácticas religiosas no te harán más feliz. Es por eso que piensas que hay una diferencia tal entre ambas cosas.

En realidad – he dicho esto tan a menudo y lo diré otra vez – la verdad divina es que sólo puedes ser espiritual y encontrar a Dios dentro de ti si eres feliz. Pero la felicidad a expensas del egoísmo no es la solución. Tu meta es volverte altruista a partir de la convicción de que eso es lo que quiere tu yo real y no porque deberías, no porque eso se espera de ti. Por lo tanto, la verdadera felicidad sólo puede llegar a existir resolviendo tus conflictos interiores.

PREGUNTA: Una vez que algo se aprende, como el alfabeto, nunca tenemos que volver atrás y aprenderlo de nuevo. Pero con el camino parece que uno siempre recae. ¿Cómo es esto posible, después de un cierto progreso en el camino? Volver a caer en los pequeños enfados tontos y triviales. Esto me parece como el alfabeto.

RESPUESTA: No es realmente volver atrás, mis amigos. Significa meramente que pensabas que habías aprendido la totalidad de este alfabeto particular mientras que en realidad sólo habías aprendido parte de él. Antes de poder eliminar por entero ciertas emociones infantiles tienes que tener una vasta percepción interior, dado que ninguna desviación interior está separada de otros conflictos interiores. Están todos ligados. En tanto esta percepción interior de conjunto no esté en tu conciencia, los remanentes de las viejas reacciones seguirán encendidos y saldrán a primer plano cuando seas provocado.

El cambio interior lleva muy largo tiempo, todos ustedes lo saben. Esto nunca debería desalentarte. Tienes que juntar las pequeñas piezas de información acerca de ti mismo una por una, mientras que continuas observando tus reacciones equivocadas. Este proceso constante, si se realiza sin impaciencia ni enojo contigo mismo, mientras que te entiendes mejor con cada aparente recaída, será el mejor modo de lograr el cambio interior. Debes entender que este cambio no puede suceder tan rápido porque tus reacciones equivocadas han estado acostumbradas a funcionar del modo equivocado por demasiado tiempo. Tus vulnerabilidades personales están demasiado bien estructuradas en el viejo canal. Por lo tanto, lleva tiempo, y cada aparente recaída debería servir como un medio para aprender y entender más acerca de ti mismo. De este modo se vuelve el mejor medio para el crecimiento que deseas.

PREGUNTA: Habiendo tantas cosas que todos queremos preguntar, ¿por qué es tal agonía hacer preguntas?

RESPUESTA: Esta pregunta podrá parecerles graciosa, mis amigos, y sin embargo, toca un problema muy básico que he mencionado tan a menudo que hacerlo otra vez podrá aburrirlos. Tiene que ver con la renuencia y el miedo humanos a revelar lo mejor que hay en uno mismo. Te preocupa que los demás se rían de ti, que te encuentren inadecuado. O quizás, tu pregunta podrá revelar una sinceridad básica, una humildad conmovedora, un deseo de buscar lo mejor en la vida y en ti mismo. O podrá revelar un problema, revelando de este modo que uno es un ser humano perturbado, que está buscando, vulnerable y confundido, como todos los seres humanos. En realidad esto es conmovedor, pero las personas, en su distorsión, tienen tanta vergüenza de estas luchas conmovedoras como de sus fallas – y a menudo aún más. Del mismo modo que sientes vergüenza de mostrar amor o devoción, te sientes más seguro al ser – o al menos parecer – superior, invulnerable.

Muchos de mis amigos han superado esta reacción humana universal y muchos otros podrán manifestarla de modos diferentes. Pero aquellos de ustedes que todavía sientan esta timidez, cuestiónense seriamente y con tanta honestidad como sean capaces. Si tales emociones rondan en la superficie, traten de traducirlas a un significado, y verán que son más o menos lo que he dicho.

PREGUNTA: En la última sesión dijiste: “Ya no sentirás que es una injusticia ver que personas no desarrolladas y egoístas parecen tener una vida fácil. Entenderás que están pasando por un ciclo de manifestaciones externas favorables.” Pero de acuerdo con tus enseñanzas, la buena manifestación externa también debe ser el producto del estado interior de ser, algo que la persona debe haber producido ella misma. Ahora, observando que algunas

personas muy egoístas y no desarrolladas son amadas y viven en un entorno placentero, ¿significaría eso que en ciertos campos se han liberado?

RESPUESTA: En primer lugar, por egoísta y no desarrollada que pueda parecer una persona, o que lo sea de hecho, ella también debe tener bienes en su personalidad. De no ser así, no estaría lista para encarnar. Simplemente porque es un alma más joven, de ella se espera menos - su propio espíritu o yo real espera menos - de modo que esos bienes tienen mayor peso que los mismos bienes en una persona de quien se puede esperar más. Al mismo tiempo, las obligaciones de una persona de desarrollo más alto cuentan más que las obligaciones de un alma más joven. La expectativa máxima de acuerdo con el desarrollo de conjunto determina la duración y la cualidad de los diversos ciclos, favorables y desfavorables. Es por eso que todas las Escrituras dicen que ningún ser humano puede juzgar a otro.

Además, es tu ilusión humana creer que otra persona es muy feliz simplemente porque existen ciertas condiciones favorables. Podrá haber un contento temporario pero no la felicidad real que ya no le teme más a la vida. Hay una gran diferencia. En el tipo de persona que tú describes, la dependencia de otros y de los altibajos de la vida es aún muy fuerte y esto no lleva a la felicidad. Sin embargo, eso no afecta el hecho de que podrán experimentar ciertos períodos de comodidad externa.

Un aspecto de la inmadurez y el estado de separación es que la gente siempre piensa que la felicidad de la otra persona es mayor que la suya, mientras que su propia infelicidad es mayor que la de los demás.

Permitan que mis palabras sean nuevamente material para continuar su búsqueda de sí mismos. Y así me retiro y los dejo con bendiciones, con amor divino para cada uno de ustedes. Que esta bendición y este amor los fortalezcan para encontrarse con la vida tan plenamente como puedan, lo bueno y lo malo, sin retraimiento, sin miedo, ya que la vida nunca puede hacerles daño. ¡Paz para todos ustedes, permanezcan en Dios!

Para información y participación en las actividades del Pathwork así como los nombres de las personas autorizadas a enseñar Pathwork comunicarse a:

Argentina	www.pathworkargentina.com.ar	
México	www.pathworkmexico.org	Tel. 52 777 313 1395
Uruguay	Mercedes Olaso	Tel. 598 2 601-8612
Fundación	www.pathwork.org	Tel. 1 800 pathwork

Los siguientes lineamientos son para su información en el uso de la marca del Pathwork® y del material registrado de esta conferencia.

Pathwork® es una **marca registrada**, propiedad de la Fundación del Pathwork, y no se puede utilizar sin el permiso escrito expreso de la Fundación. La Fundación puede, a su criterio autorizar el uso de la marca del Pathwork® a otras organizaciones o personas.

El Derecho de Autor del material del Guía del Pathwork es propiedad de la Fundación del Pathwork. Esta conferencia se puede reproducir, de conformidad con las políticas de la Fundación referentes a Marca Registrada y Derechos de Autor. El texto no se puede alterar o abreviar de ninguna manera, ni tampoco lo relacionado con la Marca Registrada y los Derechos de Autor. A los destinatarios solamente se les podrá cargar el costo de reproducción y distribución.

Cualquier persona u organización que utilice la marca o el material registrado por la Fundación del Pathwork deberá cumplir con las políticas establecidas para las mismas. Para obtener información o la copia de estas políticas, entre en contacto con la Fundación del Pathwork.